9 No.2 (2025): Journal Scientific MQRInvestigar ISSN: 2588–0659
https://doi.org/10.56048/MQR20225.9.2.2025.e433

From Rigidity to Resilience: A Necessary Transition from Traditional to Strategic Planning.

De la Rigidez a la Resiliencia: Una Transición Necesaria de la Planificación Tradicional a la Estratégica.

Autores:

Mejía-Cabrera, María Eugenia
INSTITUTO SUPERIOR TECNOLÓGICO CENTRAL TÉCNICO
Quito – Ecuador
maria_eugeniamejia@hotmail.com
https://orcid.org/0009-0009-2328-6017

Cárdenas-Lastra, Mayra Alejandra
UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
Secretaria Unidad de Titulación
Quito – Ecuador
macardenasl@uce.edu.ec
https://orcid.org/0009-0000-1889-6763

Villarreal-Aragón, Pedro Andrés
CLUB DEPORTIVO INDEPENDIENTE DEL VALLE
Entrenador
Quito – Ecuador
villarrealp100@gmail.com
https://orcid.org/0000-0001-9717-5488

Fechas de recepción: 02-MAR-2025 aceptación: 02-ABR-2025 publicación: 30-JUN-2025
https://orcid.org/0000-0002-8695-5005
http://mqrinvestigar.com/

Resumen

La planificación organizacional ha evolucionado desde un enfoque tradicional, rígido y lineal hacia una planificación estratégica más flexible y adaptativa. La planificación tradicional se basa en la certeza de eventos futuros y en la centralización de la toma de decisiones, lo que limita su capacidad de respuesta ante cambios inesperados. Su estructura jerárquica y determinista restringe la interacción con actores externos y la generación de escenarios alternativos.

En contraste, la planificación estratégica considera factores internos y externos, facilitando la toma de decisiones en entornos dinámicos y altamente competitivos. Su enfoque se basa en la identificación de riesgos y oportunidades, así como en la interacción con diversos actores clave. Esto permite a las organizaciones anticiparse a desafíos y ajustar sus estrategias de manera iterativa.

El estudio, basado en un análisis cualitativo de un video explicativo, confirma que la planificación tradicional ha perdido vigencia debido a su inflexibilidad. En cambio, la planificación estratégica se presenta como un modelo eficiente que mejora la capacidad de respuesta organizacional y optimiza la toma de decisiones. Los hallazgos destacan la importancia de la resiliencia organizacional y la necesidad de migrar hacia modelos de gestión más dinámicos. La planificación estratégica representa una evolución necesaria en la gestión organizacional, permitiendo a las empresas enfrentar escenarios inciertos con mayor eficacia y sostenibilidad.

Palabras clave*:* Planificación tradicional; planificación estratégica; gestión organizacional; toma de decisiones; resiliencia organizacional

Abstract

Organizational planning has evolved from a traditional, rigid, and linear approach to a more flexible and adaptive strategic planning model. Traditional planning is based on the certainty of future events and centralized decision-making, which limits its ability to respond to unforeseen changes. Its hierarchical and deterministic structure restricts interaction with external actors and the generation of alternative scenarios.

In contrast, strategic planning takes into account both internal and external factors, facilitating decision-making in dynamic and highly competitive environments. Its approach focuses on identifying risks and opportunities, as well as interacting with various key stakeholders. This enables organizations to anticipate challenges and adjust their strategies iteratively.

The study, based on a qualitative analysis of an explanatory video, confirms that traditional planning has lost relevance due to its inflexibility. Instead, strategic planning is presented as an efficient model that enhances organizational responsiveness and optimizes decision-making. The findings highlight the importance of organizational resilience and the need to transition to more dynamic management models. Strategic planning represents a necessary evolution in organizational management, enabling companies to face uncertain scenarios with greater effectiveness and sustainability.

Keywords*:* Traditional planning; strategic planning; organizational management; decision-making; organizational resilience

Introducción

La planificación es un proceso sistemático que comienza con la identificación de una necesidad y, posteriormente, con el desarrollo de la mejor estrategia para abordarla. Este proceso se enmarca dentro de un enfoque estratégico que permite identificar prioridades y establecer principios funcionales que guían la toma de decisiones (Shapiro, 2012). En términos generales, la planificación implica un conjunto estructurado de acciones diseñadas para alcanzar un objetivo específico. Planear significa prever el futuro para actuar de manera inmediata y eficaz.

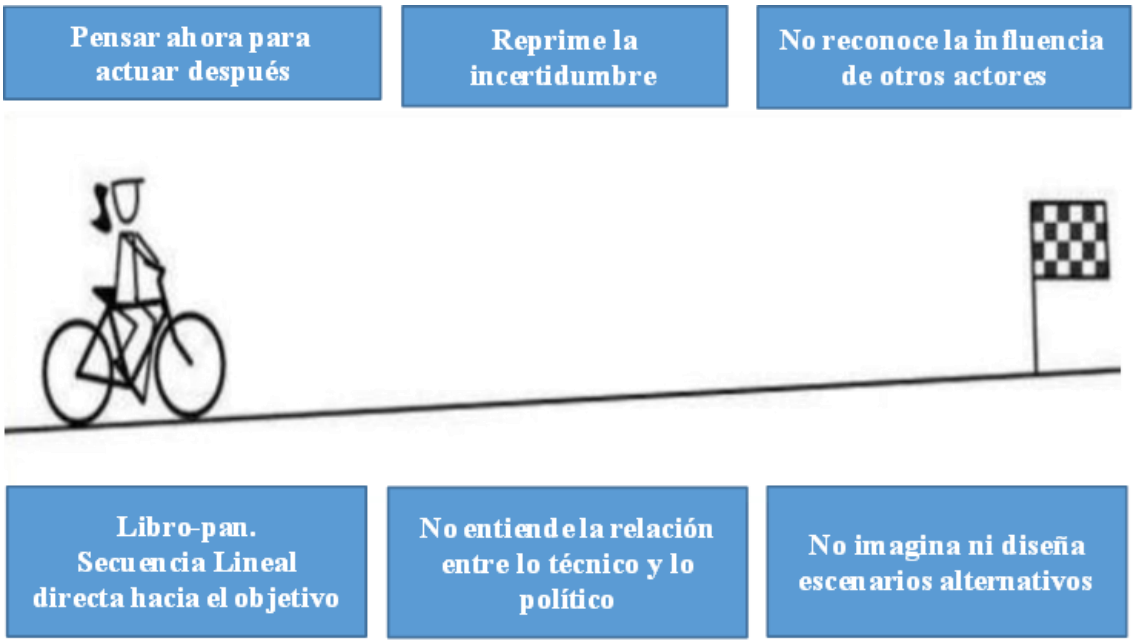
No siempre todo ocurre según lo planeado; sin embargo, una planificación adecuada permite realizar ajustes sin comprometer los objetivos generales. En este sentido, la planificación no solo define los pasos y estrategias necesarias para alcanzar una meta, sino que también anticipa eventos que pueden representar amenazas u oportunidades. Su propósito es minimizar los efectos negativos de los imprevistos y potenciar los aspectos positivos, optimizando así la eficiencia y reduciendo los riesgos.

La planificación tradicional es un enfoque metodológico que aborda una amplia gama de aspectos esenciales para que una organización pueda proyectar su futuro, gestionar eficazmente sus relaciones comerciales y obtener financiamiento (Corvo, 2021). Dependiendo de las necesidades de la empresa, la planificación tradicional puede emplearse como una herramienta para administrar recursos, mejorar estrategias comerciales y fortalecer áreas clave como el marketing y las finanzas.

Este tipo de planificación se caracteriza por su enfoque jerárquico, donde la toma de decisiones se centraliza en los altos mandos de la organización. Su objetivo es garantizar que todas las actividades estén controladas y dirigidas por la autoridad competente, estableciendo un sistema en el que los subordinados acatan órdenes y ejecutan acciones conforme a las directrices establecidas por la dirección.

Figura 1.

Planificación Tradicional



Fuente: *José Rojas, Planificación Normativa y el Enfoque Estratégico, pág. 5*

En el pasado, la planificación se centraba en perfeccionar los procesos y maximizar la eficiencia de los trabajadores. La baja competencia entre empresas hacía que la rivalidad fuera casi inexistente, lo que reducía la necesidad de estrategias externas e incentivaba un enfoque interno en la gestión organizacional.

La planificación tradicional se caracteriza por su enfoque rígido y secuencial, donde el diseño de estrategias y la toma de decisiones siguen un esquema lineal y predefinido. Este modelo parte de la premisa de que es posible prever con certeza el futuro y, por lo tanto, suprime la incertidumbre en lugar de gestionarla. Además, no considera la influencia de factores externos ni de actores independientes que pueden incidir en el desarrollo del plan, lo que limita su capacidad de adaptación ante cambios imprevistos. Asimismo, la planificación tradicional tiende a separar los aspectos técnicos de los políticos, sin reconocer su interdependencia en la toma de decisiones. Esta visión reduccionista impide la generación de escenarios alternativos y restringe la flexibilidad del proceso, lo que puede comprometer la eficacia de las estrategias organizacionales en entornos dinámicos y competitivos.

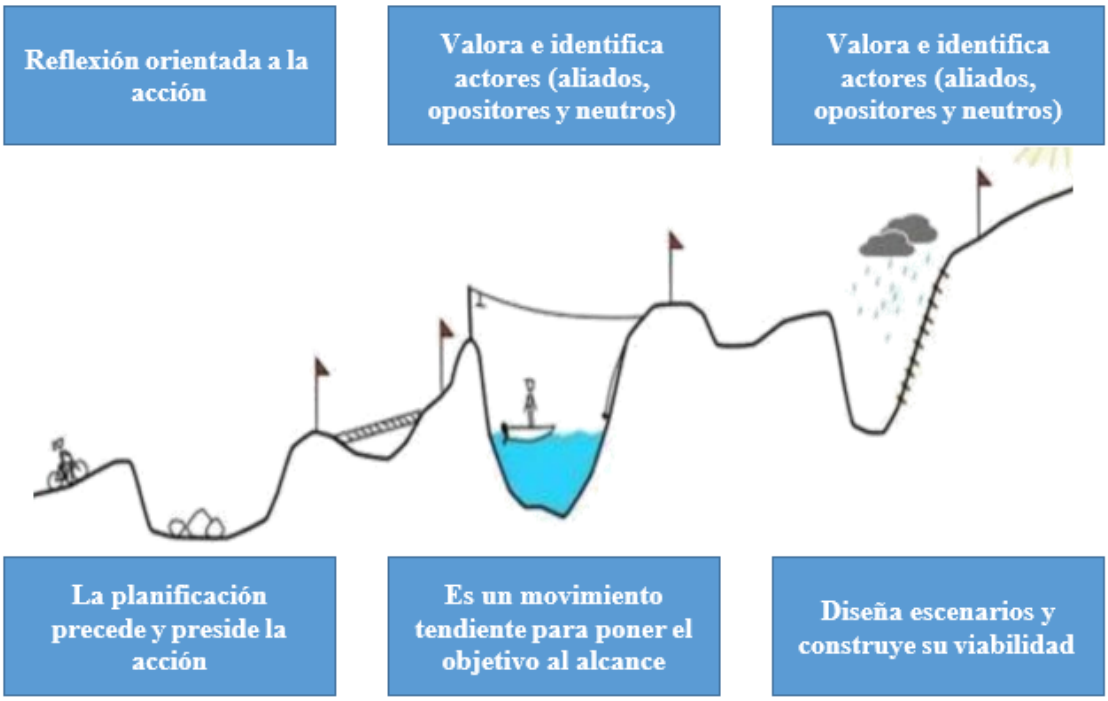
Por otro lado, la planificación estratégica es un proceso que implica un análisis integral de las condiciones internas y externas de la organización. Examina factores como causas,

efectos y consecuencias de distintas situaciones, permitiendo evaluar tanto riesgos como oportunidades (Fierro, 2013). Este enfoque proporciona a las empresas una visión más amplia, facilitando la toma de decisiones fundamentadas y reduciendo la incertidumbre ante escenarios futuros.

Al implementar la planificación estratégica, las organizaciones pueden optimizar sus recursos, identificar áreas de mejora y desarrollar estrategias adaptativas que les permitan afrontar desafíos con mayor resiliencia y eficacia.

Figura 2.

Planificación Estratégica



Fuente: *José Rojas, Planificación Normativa y el Enfoque Estratégico, pág. 6*

La Figura 2, representa una visión dinámica y flexible de la planificación estratégica, contrastándola con el enfoque rígido y lineal de la planificación tradicional. A través de la metáfora de un recorrido con obstáculos y desafíos, se ilustra cómo este tipo de planificación implica una interacción continua entre reflexión y acción, considerando múltiples factores que pueden influir en la consecución de los objetivos.

En primer lugar, la imagen resalta que la planificación estratégica no solo se limita a diseñar un plan previo a la acción, sino que orienta constantemente el proceso en función del contexto

y los desafíos emergentes. En este sentido, se diferencia de la planificación tradicional al no asumir un camino recto y predecible, sino al contemplar escenarios alternativos y posibles ajustes en la trayectoria.

Además, la planificación estratégica se caracteriza por la identificación y valoración de actores clave, incluyendo aliados, opositores y agentes neutrales. Esto implica un enfoque más realista y adaptativo, ya que reconoce la influencia de distintos actores y la necesidad de generar estrategias para gestionarlos en función de los intereses de la organización.

Otro aspecto fundamental ilustrado en la imagen es la capacidad de la planificación estratégica para diseñar escenarios y evaluar su viabilidad. A diferencia del enfoque tradicional, que se basa en una única ruta para alcanzar los objetivos, este modelo permite considerar diferentes posibilidades, evaluar riesgos y oportunidades, y tomar decisiones más informadas. Asimismo, el recorrido representado en la imagen muestra cómo la planificación estratégica es un proceso iterativo, en el cual cada acción genera aprendizajes que permiten reajustar el curso y acercarse de manera más efectiva a la meta establecida.

En conclusión, la planificación estratégica se presenta como un enfoque flexible, adaptativo e integral, que permite a las organizaciones enfrentar entornos dinámicos y complejos. Al valorar la influencia de actores externos, diseñar escenarios alternativos y mantener una retroalimentación constante entre acción y reflexión, este modelo optimiza la toma de decisiones y aumenta la resiliencia organizacional ante los desafíos del entorno.

Material y métodos

Material

Para la realización del presente estudio se utilizó un enfoque cualitativo, el cual se fundamenta en una investigación de carácter explicativo y descriptivo. El análisis se basó en la observación e interpretación de un video seleccionado como fuente de información, con el objetivo de comprender y argumentar sobre la obsolescencia de la planificación tradicional.

Fuente de información:

- Título del video: Planeación tradicional vs. Planeación estratégica
- Autor: UED - Capacitación y Transparencia Presupuestaria

- Fecha de publicación: 16 de junio de 2021
- Enlace: https://www.youtube.com/watch?v=PtVqmnKOHGE

Participantes:

El video cuenta con la participación de la Lic. Lorena Caballero y el Mtro. José Calderón, quienes explican la importancia del proceso de planificación dentro de una organización.

La planeación es un proceso fundamental para cualquier organización, ya sea pública o privada. Existen dos enfoques principales:

- *Planificación tradicional:* Evalúa los recursos disponibles en la organización bajo la suposición de que los individuos poseen información completa, limitándose a la gestión de dichos recursos.
- *Planificación estratégica:* Parte de la premisa de que los individuos no disponen de toda la información, por lo que incorpora otros factores, como la intervención de actores internos y externos con intereses que pueden influir en la organización.

Instrumentos utilizados:

Plataforma web YouTube (propiedad de Google).

Procedimiento:

El análisis se realizó en las siguientes etapas:

1. Observación grupal del video.
2. Discusión y aporte de ideas por parte de los integrantes del grupo.
3. Identificación y selección de las ideas principales.
4. Elaboración de conclusiones con base en la información analizada.

Referencias conceptuales: Según Espinoza (2010), "La planificación tradicional es una serie de pasos y reglas que deben seguirse de forma técnica y objetiva, sin considerar elementos del entorno, lo que genera documentos extensos y de difícil manejo".

Por otro lado, de acuerdo con López (2017), "La planeación estratégica está entrelazada de manera inseparable con el proceso de dirección, por lo que una organización sin un sistema formal de planificación estratégica se expone a un desastre inevitable".

Tabla 1.

Diferencias entre la Planificación Tradicional y la Planificación Estratégica

Planificación Tradicional (operativa o normativa)	Planificación Estratégica Situacional
1. Determinista (Predicciones Ciertas)	a. Indeterminista (Previsiones inseguras)
2. Objetivista (Diagnóstico)	b. Subjetivista (Apreciación Situacional)
3. Predicciones Únicas	c. Varias Apuestas en Escenarios
4. Plan por sectores	d. Plan por Problemas
5. Certeza Total	e. Incertidumbre y Sorpresas
6. Cálculo Técnico	f. Cálculo Tecnopolítico
7. Los sujetos son agentes	g. Los Sujetos son Actores
8. Sistema Cerrado (Metas únicas)	h. Sistema Abierto (Varias Posibilidades)
9. Teoría del Control de un Sistema	i. Teoría de Participación en un juego

Fuente: (Vintimilla, 2010, pág. 8)

Métodos

Para el desarrollo de esta investigación se empleó el método deductivo, el cual permite obtener conclusiones a partir de una premisa general, en este caso, la obsolescencia de la planificación tradicional.

Según Gómez (2004), "El método deductivo consiste en la aplicación de reglas y procesos que permiten inferir conclusiones a partir de premisas establecidas. Si de una hipótesis se deriva una consecuencia y dicha hipótesis es válida, entonces la consecuencia se dará necesariamente".

Para garantizar un análisis riguroso, se llevó a cabo un proceso de selección y transformación de la información, eliminando datos irrelevantes y estructurando los contenidos de manera sistemática. Esto permitió obtener información útil y fundamentada para la elaboración de conclusiones.

Resultados

A partir del análisis cualitativo del video "Planeación tradicional vs. Planeación estratégica" de UED - Capacitación y Transparencia Presupuestaria, se identificaron diferencias clave entre ambos enfoques de planificación, lo que permitió evidenciar la obsolescencia del modelo tradicional y la relevancia del enfoque estratégico en la actualidad.

Los hallazgos indican que la planificación tradicional sigue un modelo rígido y lineal, basado en la certeza de los eventos futuros y en la centralización de la toma de decisiones. Como se observó en el video, este modelo se sustenta en la idea de control absoluto por parte de los altos mandos, donde las acciones de los subordinados se limitan a la ejecución de órdenes sin un margen de adaptación. Además, la planificación tradicional tiende a ignorar la influencia de actores externos y a restringir la flexibilidad ante cambios imprevistos, lo que la vuelve ineficaz en entornos dinámicos y altamente competitivos.

Por otro lado, la planificación estratégica se presenta como un enfoque más flexible y adaptativo, en el que la toma de decisiones se fundamenta en el análisis continuo de factores internos y externos. En el video, se evidenció que este modelo considera la interacción con diversos actores, incluyendo aliados, opositores y actores neutrales, permitiendo a las organizaciones anticiparse a escenarios cambiantes y diseñar estrategias que optimicen sus oportunidades y minimicen riesgos. La figura 2 refuerza esta perspectiva al mostrar cómo la planificación estratégica es un proceso iterativo, en el cual la reflexión y la acción se retroalimentan constantemente.

Una de las principales herramientas utilizadas durante la consulta son los métodos de investigación. Mediante el método de observación, se investigó todo lo relacionado con la planificación tradicional y su comparación con la planificación estratégica. Se pudo evidenciar que la planificación tradicional se basa en una serie de pasos y reglas que deben seguirse de forma técnica y objetiva, sin tomar en cuenta los elementos del entorno. En cambio, la planificación estratégica es una herramienta de gestión que permite establecer qué hacer y qué camino deben recorrer las organizaciones para alcanzar las metas previstas, considerando los cambios y demandas del entorno. Ambos enfoques tienen como objetivo alcanzar una meta a través de diversos pasos; sin embargo, la diferencia radica en que la

planificación tradicional sigue reglas y pasos en un orden predefinido, mientras que la planificación estratégica se especializa en la gestión a través de herramientas organizacionales, adaptándose a los cambios que surgen en el transcurso del tiempo.

Otro hallazgo importante es la capacidad de la planificación estratégica para evaluar múltiples escenarios y generar soluciones alternativas ante posibles obstáculos. En contraste con la visión determinista de la planificación tradicional, el enfoque estratégico incorpora una visión más realista e indeterminista, donde la incertidumbre se maneja como una variable clave dentro del proceso de toma de decisiones. Esto permite que las organizaciones respondan con mayor agilidad a cambios inesperados y mantengan su competitividad en el mercado.

En síntesis, los resultados obtenidos confirman que la planificación tradicional ha perdido vigencia debido a su inflexibilidad y falta de adaptabilidad a contextos inciertos. En cambio, la planificación estratégica se posiciona como un modelo más eficiente, ya que permite una mayor integración de factores contextuales, facilita la identificación y gestión de actores clave, y posibilita la creación de estrategias más dinámicas y efectivas. Estos hallazgos refuerzan la importancia de migrar hacia modelos de planificación que prioricen la resiliencia y la capacidad de respuesta ante los desafíos actuales.

Discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación evidencian las limitaciones de la planificación tradicional y destacan la relevancia del enfoque estratégico en la gestión organizacional. Se observa que, si bien ambas metodologías comparten el mismo objetivo de alcanzar una meta a través de una serie de pasos definidos, la planificación tradicional se distingue por su rigidez y enfoque determinista, mientras que la planificación estratégica incorpora un análisis dinámico del entorno, lo que le permite adaptarse a los cambios y responder de manera proactiva a las circunstancias emergentes.

Desde una perspectiva histórica, se puede afirmar que la planificación en América Latina, especialmente entre las décadas de 1960 y 1980, estuvo marcada por un enfoque centrado en la elaboración de planes de desarrollo, sin una adecuada articulación con el proceso de toma de decisiones. La escasez de expertos en metodologías de planificación, la fragmentación de

la información económica y la falta de integración con la programación presupuestaria anual contribuyeron a la crisis de la planificación en la región. Además, la imposición de planes como leyes de la república no generó los resultados esperados, lo que derivó en una percepción negativa sobre la efectividad de este enfoque.

El análisis también sugiere que la crisis de la planificación en América Latina estuvo influenciada por tres elementos fundamentales: el voluntarismo utópico, el reduccionismo economista y el formalismo. Estas características llevaron a un enfoque de planificación estructuralista, donde el planificador tenía una función transformadora, pero con limitaciones en la aplicación efectiva de los planes debido a la desconexión con las instancias administrativas y de ejecución pública.

En este contexto, la planificación estratégica surge como una alternativa viable para superar las deficiencias de la planificación tradicional. A diferencia de la planificación normativa, que se enfoca en un modelo prescriptivo y jerárquico, la planificación estratégica permite una mayor flexibilidad en la toma de decisiones, incorpora el análisis del entorno y prioriza la consecución de resultados sobre la simple ejecución de actividades.

Tal como se observa en diversos estudios, la planificación estratégica nació como una reacción a la rigidez del enfoque tradicional y ha evolucionado como un sistema de gestión que permite a las organizaciones responder de manera efectiva a los cambios del entorno. Su aplicación en la actualidad no solo ha demostrado ser una herramienta eficaz para la administración pública y privada, sino que también ha contribuido a mejorar la competitividad y sostenibilidad de las organizaciones.

En conclusión, la transición de la planificación tradicional a la planificación estratégica representa un cambio significativo en la forma en que las organizaciones abordan la gestión y toma de decisiones. A pesar de los retos históricos que enfrentó la planificación en América Latina, la evolución hacia un enfoque estratégico ha permitido una mayor capacidad de adaptación y eficiencia en la implementación de planes y estrategias organizacionales.

En términos generales, se puede afirmar que las actividades de planificación llevadas a cabo entre las décadas de los años sesenta y ochenta se centraron principalmente en la elaboración de planos de desarrollo, más que en la integración efectiva del conocimiento contenido en

estos planos dentro del proceso decisional. Las razones que explican este enfoque son diversas, entre las cuales destacan:

- La falta de expertos capacitados en métodos de planificación.
- La preparación de proyectos que solicitaban información económica general, fragmentada por secciones y regiones subnacionales, la cual, en muchos casos, resultaba ser irreal o inconclusa. Este proceso agotó considerablemente tanto el tiempo como los recursos humanos disponibles.
- La tendencia de adoptar horizontes temporales quinquenales o sexenales, coincide con los períodos de gobierno, lo que derivó en una escasa atención a la programación presupuestaria anual, un tema que sigue siendo de alta complejidad técnica en la actualidad.

Con el propósito de dotar a estos planos de un carácter más imperativo que indicativo, muchos países los transformaron en leyes nacionales, sin embargo, esto tampoco produjo los resultados esperados.

Como consecuencia de lo anterior, a finales de la década de los ochenta se consolidó la noción de la crisis de la planificación en América Latina y el Caribe. Entre las principales deficiencias que originaron esta crisis, se destacan la prevalencia de planos rígidos sobre el desarrollo de procesos flexibles de planificación, la excesiva complejidad de los planos en detrimento de un enfoque estratégico y las dificultades para implementar la planificación en los mecanismos tanto de la política pública como de la administración gubernamental.

La planificación en este período estuvo marcada por tres elementos fundamentales que le dieron forma:

1. *Voluntarismo utópico:* Esto se refiere a la formulación y construcción de planos con una fuerte influencia de la ideología del planificador, quien se identificaba estrechamente con la planificación del desarrollo. Esta concepción, influenciada por el estructuralismo, veía al planificador como un agente de transformación, lo que le otorgaba una cierta autonomía para actuar.

2. *Reduccionismo economista:* Esta visión de la planificación se centraba predominantemente en el análisis y tratamiento de las variables económicas mediante el uso de instrumentos de política económica.

3. *Formalismo:* Se refiere a los procedimientos y organismos adoptados para establecer y llevar a cabo el proceso de planificación.

Este enfoque resultó en una planificación por etapas, originada en organismos centrales de planificación, que con el tiempo se aislaron de otras instancias y oficinas públicas.

Para resolver la división entre planificación y administración, se creó en 1972 el Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD), con la intención de promover una sociedad regional cuyo eje principal fuera la actualización de las administraciones públicas, considerada un componente estratégico para el desarrollo social y económico. Sin embargo, estas propuestas e iniciativas no lograrán revertir la situación. A fines de la década de los ochenta, varios países eliminaron o reestructuraron sus aparatos nacionales de planificación, en parte debido a la reasignación de funciones económicas a los ministerios de Hacienda, Economía y los bancos centrales, así como a la predominancia de los modelos neoliberales.

La crisis de la planificación en América Latina no puede compararse con la crisis que vivieron las economías centralmente planificadas de Europa Occidental, en donde la disputa se desarrolló en un contexto de profundas diferencias ideológicas, centradas en la dicotomía Estado vs. mercado, o democracia vs. totalitarismo.

Aunque la planificación centralizada fue rechazada en América Latina y en algunos países con economías centralizadas, es importante señalar que su total sustitución por el mercado resulta ser una decisión equivocada.

Hoy en día, esta visión tradicional de la planificación ha sido objeto de intensos cuestionamientos, especialmente en cuanto a su capacidad para abordar de manera efectiva los amplios problemas sociales y económicos, así como su rigidez para el control y corrección a lo largo del desarrollo del proceso. En este sentido, han surgido nuevas propuestas con un enfoque más flexible, que buscan mejorar la eficacia de los resultados y la organización en

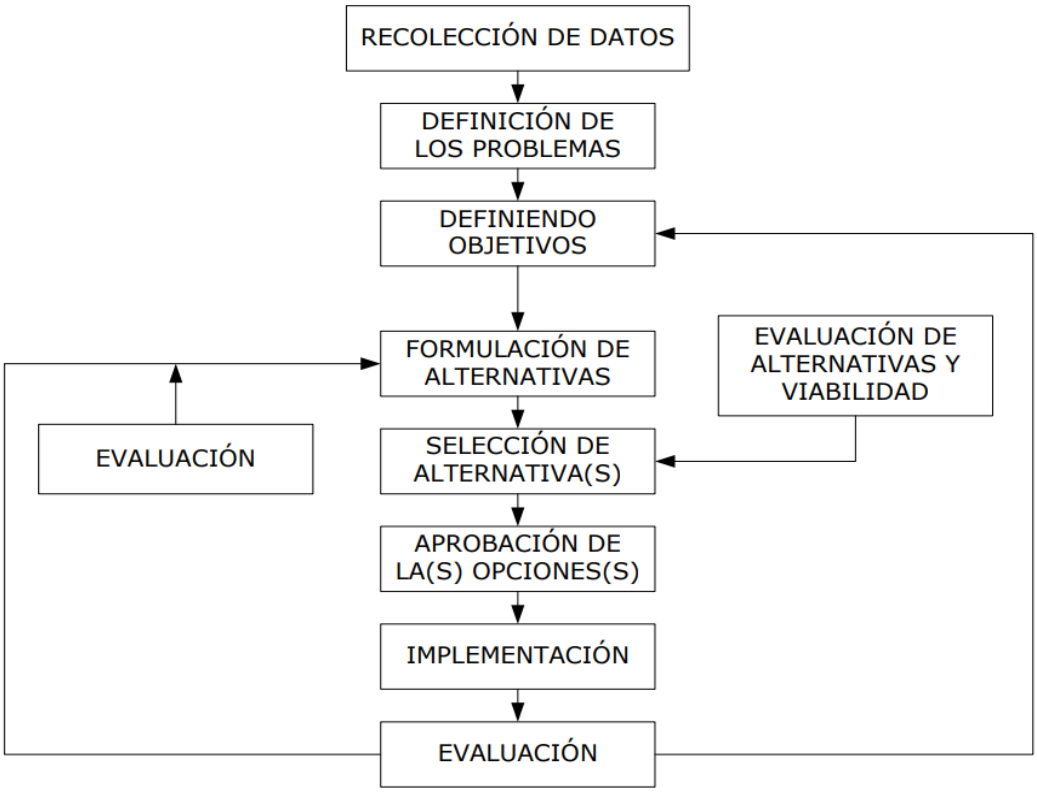
el proceso de planificación. Esto ha dado paso a la implementación de técnicas de gestión y administración más modernas, como la planificación estratégica.

La planificación estratégica surge como una alternativa y oposición a la planificación tradicional, normativa o tácita, que se enfoca únicamente en lo que "debería ser", sin considerar lo que "puede ser" (Corredor, 2004). Esta perspectiva plantea un enfoque más dinámico, en el cual se definen metas y objetivos a alcanzar en etapas específicas, con el propósito de lograr la situación futura proyectada. Por ello, la planificación estratégica constituye una herramienta clave para cualquier tipo de organización y es fundamental para la alta gerencia.

La planificación estratégica comenzó a tomar forma en la década de 1960 y se asocia con los cambios en las capacidades estratégicas de las organizaciones. Según diversos autores, la planificación estratégica se consolidó como un sistema de gestión formal en los años 70, como resultado natural de la evaluación crítica de los enfoques tradicionales de planificación.

Figura 3.

Modelo de Planificación Tradicional



Gracias a la planificación estratégica, es posible adaptarse a diversas circunstancias dentro del entorno organizacional. Este proceso implica, de manera intencional, la fijación de metas y el desarrollo de los instrumentos necesarios para alcanzarlas. Además, está alineado con la necesidad de redirigir el enfoque de las organizaciones hacia la obtención de resultados, en lugar de centrarse únicamente en las actividades, lo que contribuya a generar una ventaja competitiva.

Conclusiones

La planificación tradicional, caracterizada por su enfoque rígido y secuencial, ha demostrado ser ineficaz en entornos altamente dinámicos y competitivos. Su énfasis en la certeza de los eventos futuros y en la centralización de la toma de decisiones limita su capacidad de adaptación ante imprevistos. Además, su estructura jerárquica restringe la participación de actores clave, lo que impide la generación de estrategias flexibles. En consecuencia, este modelo ha quedado obsoleto en el contexto actual, donde la incertidumbre y la necesidad de respuestas rápidas exigen un enfoque más dinámico y adaptable en la gestión organizacional. La planificación estratégica ofrece un modelo más flexible y adaptativo que permite a las organizaciones anticiparse a cambios y responder con mayor agilidad. Su metodología incorpora el análisis de factores internos y externos, facilitando la identificación de oportunidades y amenazas. Además, prioriza la interacción entre diversos actores, promoviendo la toma de decisiones fundamentadas. A diferencia del enfoque tradicional, este modelo permite reajustes constantes según la evolución del entorno, optimizando la gestión de recursos y fortaleciendo la resiliencia organizacional frente a desafíos imprevistos, lo que incrementa su efectividad en la consecución de objetivos estratégicos.

El desarrollo histórico de la planificación en América Latina ha evidenciado fallos en la implementación del enfoque tradicional, principalmente debido a su rigidez y falta de integración con la gestión administrativa. Entre los factores que contribuyeron a la crisis de la planificación en la región se encuentran la escasez de expertos, la fragmentación de la información económica y la desconexión con la programación presupuestaria. Esto generó planos poco realistas y difíciles de ejecutar. En este contexto, la planificación estratégica

surge como una alternativa que permite mayor adaptabilidad y eficiencia, abordando los errores del pasado y mejorando la sostenibilidad organizacional.

El contexto actual exige que las organizaciones adopten estrategias más dinámicas que contemplen la incertidumbre y la variabilidad del entorno. La planificación estratégica, al diferenciarse de lo tradicional, permite la construcción de múltiples escenarios y la evaluación de distintas alternativas para la toma de decisiones. Su enfoque iterativo, basado en el aprendizaje continuo, facilita la optimización de estrategias y la mejora en la gestión de recursos. Este modelo no solo responde mejor a los desafíos del entorno, sino que también fortalece la capacidad de adaptación y la competitividad de las organizaciones en mercados en constante evolución.

Referencias bibliográficas

Corredor, J. (2004). La planificación. Nuevos enfoques y proposiciones para su aplicación en el siglo XXI. Obtenido de https://www.worldcat.org/title/planificacion-nuevos-enfoques-y- proposiciones-para-su-aplicacion-en-el-siglo-xxi/oclc/61213839?referer=di&ht=edition

Corvo, H. S. (2021). Liferder. Obtenido de https://www.lifeder.com/planeacion-tradicional/

Espinoza, M. (2010). PLAN ESTRATÉGICO DEL COMITÉ ECUATORIANO DE DESARROLLO ECONÓMICO Y TERRITORIAL. Obtenido de https://dspace.utpl.edu.ec/bitstream/123456789/1017/3/UTPL_Espinoza_Maria_658X45 73.pdf

Fierro, J. (Octubre de 2013). Prezi. Obtenido de https://prezi.com/h_hkdvl2tfdg/planeacion-tradicional-y-estratégica/

Gómez. (2004). Concepto del métododeductivo. Obtenido de https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/8381/Mandamiento_OAH-Ruiz_AD.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=Seg%C3%BAn%20G%C3%B3mez%20(2004)%20el%20m%C3%A9todo,necesariamente%2C%20se%20da%20la%20consecu encia.

López, M. (2017). Planeación Estratégica un pilar en la Gestión Empresarial. Obtenido de https://www.itson.mx/publicaciones/pacioli/documents/81/pacioli-81.pdf

Shapiro, J. (2012). Alianza Mundial para la Participación Ciudadana. Obtenido de https://www.civicus.org/documents/toolkits/Description%20general%20de%20la%20pla nificacion.pdf

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento:

N/A

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.